

Breve historia de la sucursal de Cartagena



Los primeros agentes del Banco de la República en Cartagena fueron Enrique J. Arrázola, Fulgencio Lequerica Vélez y Domingo de la Espriella, y como suplente del primero se designó a Carlos C. Calvo. La sesión inaugural del Banco en esta ciudad se efectuó el 29 de septiembre de 1923 en los salones de la Cámara de Comercio. Enrique J. Arrázola fue elegido presidente de la primera junta directiva y Fulgencio Lequerica secretario interino de la misma, este último luego reemplazado por el secretario titular Víctor Gutiérrez de Piñeres. Entre noviembre de 1923 y diciembre de 1929, las oficinas del Banco de la República en Cartagena funcionaron en dos locales arrendados: el primero estaba ubicado en la calle Estanco del Tabaco con calle de la Estrella,

y el segundo en la calle Santos de Piedra (calle Ribón), frente a la Catedral de la ciudad.

En 1927 se iniciaron las gestiones para comprar algunas casas en la esquina del Portal de los Escribanos con calle de Landrinal, frente al parque de Bolívar, escogida para construir el edificio del Banco de la República de Cartagena. En efecto, durante ese año el Banco adquirió en el sector tres inmuebles, que le permitiría hacer un edificio elegante, cómodo y mejor distribuido.

En septiembre de 1927 fue contratado el arquitecto belga Joseph Martens, para el levantamiento de los planos y construcción del edificio del Banco en Cartagena. El arquitecto llegó procedente de Bruselas en enero de 1928 y de inmediato se hizo cargo de la obra. Martens es considerado como uno de los profesionales más destacados de la arquitectura republicana en Colombia, con obras tan sobresalientes como el Palacio Nacional de Cali, las estaciones de ferrocarril de Chiquinquirá, Zipaquirá y Palmira, y los edificios del Banco de la República en Cartagena, Manizales y Bucaramanga, entre otros.

Por recomendación de Martens, la ornamentación de la parte externa del edificio se encargó al arquitecto italiano Severino Leone. Este arquitecto y escultor era bien conocido entre sus colegas de Cartagena desde principios del siglo XX, pues en 1908 Leone introdujo a la ciudad nuevas técnicas en la construcción, como los moldes en cemento con refuerzo metálico (el calado). Con este sistema se logró un avance significativo en los prefabricados como balaustres, capiteles, columnas y cornisas a bajo costo.



Para la construcción del edificio fue necesario importar prácticamente todos los materiales necesarios, ante la escasez de productos nacionales: así por ejemplo, de Bélgica procedía la estructura de acero del edificio y las puertas y ventanas de hierro del primer piso; de Estados Unidos se importaron el ascensor, la caja fuerte, las puertas de las bóvedas, las rejillas de bronce, así como las ventanillas y

rejillas de hierro para la sección de caja; de Italia se trajo el mármol; de Holanda el cemento gris y de Francia el cemento blanco; de Inglaterra el reloj de control, de Cartagena las baldosas y la carpintería en madera se hizo en cedro rojo del Sinú.

El edificio quedó prácticamente terminado en diciembre de 1929 y el Banco de la República trasladó sus oficinas en enero de 1930. Martens diseñó y construyó un edificio de estilo republicano de tres pisos, altura máxima de 15,60 metros y 28 oficinas. En el primer piso del nuevo edificio se diseñó un amplio vestíbulo de atención al público, con pisos y mesones en mármol de Carrara, y una escalera en el mismo material. En el frente del edificio, sobre el Portal de los Escribanos, el arquitecto diseñó siete arcos de medio punto, así

como tres puertas y tres ventanas de hierro; por la calle de Landrinal una puerta y ocho ventanas en el mismo material.

La fachada del edificio se compone de arcadas, columnas acanaladas, capiteles, puertas y ventanas de hierro en el primer piso, ventanas de madera en los otros dos pisos, y la fachada remata en una cornisa. Las cuatro puertas y once ventanas de hierro instaladas en el primer piso fueron importadas de Bélgica, y brindaban máxima protección y una bonita decoración al edificio.



El edificio cuenta con dos patios interiores en el segundo piso, que le dan al inmueble mayor armonía, ventilación y luminosidad. Los amplios corredores y oficinas del segundo y tercer piso fueron diseñados en torno a estos dos patios centrales, adornados a su alrededor con bellas columnas y balaustradas, estas últimas prefabricadas en cemento, al igual que

toda la ornamentación del edificio.

En enero de 1930 el Banco de la República de Cartagena trasladó sus oficinas a este edificio republicano, el más antiguo que tiene en funcionamiento el Emisor en todo el país, ya que las otras edificaciones construidas o adquiridas

entre 1923 y 1930 en Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla o Manizales, fueron vendidas en años posteriores.

En el edificio de Cartagena el Banco de la República lleva funcionando más de siete décadas ininterrumpidamente. Si a estas razones históricas le añadimos las de tipo arquitectónico, se puede afirmar que el edificio del Emisor en Cartagena se ha convertido en pieza armoniosa del paisaje urbano del sector amurallado de la ciudad, así como parte de la memoria colectiva de los cartageneros.

Medio siglo después de construido, entre 1984 y 1988, al edificio se le hizo una intervención completa, con la finalidad de adecuar los tres pisos para oficinas del Banco Emisor y sus funciones complementarias. Luego, entre 1997 y 2001 se adelantó una segunda intervención integral, de ampliación y restauración del edificio, lográndose recuperar aspectos originales del inmueble como el vestíbulo de atención al público, las ventanillas en bronce, las escaleras en mármol y las baldosas decoradas, entre otros aspectos. El edificio restaurado y ampliado se reinauguró el 27 de junio de 2001, con la presencia del Gerente Ejecutivo Gerardo Hernández, el Subgerente Administrativo Néstor Plazas, el Gerente de la sucursal Adolfo Meisel, así como funcionarios de la sucursal Cartagena e invitados especiales.

(La información aquí consignada es un resumen del documento [El edificio del Banco de la República en Cartagena: Construcción, ampliación y restauración, 1927-2001.](#))

Funciones del Banco de la República -Sucursal Cartagena-

En Cartagena, las actividades fundamentales del Banco de la República se desarrollan en cuatro edificios, todos localizados en el sector amurallado: el edificio del Banco de la República, la Biblioteca Bartolomé Calvo, el Museo del Oro y la Casa de Bolívar.

En el edificio del Banco funcionan la Gerencia, Subgerencia, Tesorería, Estudios Económicos y las áreas de apoyo como Informática, Edificios, Protección, Área Operativa y Archivo. La sección de Tesorería tiene como objetivo prestar un eficiente servicio a los sectores financiero y comercial de cambio de billetes y monedas por ventanilla, así como consignaciones y retiros de los bancos.

La sección de Estudios Económicos tiene entre sus objetivos recopilar, procesar y divulgar información estadística relacionada con la actividad económica local y nacional, como sistema financiero, finanzas públicas, índices de precios al productor, entre otros, y generar indicadores económicos y sociales, publicados en las series de “Cuadernos de Coyuntura Económica de Cartagena” y “Cuadernos de Coyuntura Social de Cartagena”.

Desde 1997 la sucursal Cartagena cuenta con un grupo de economistas dedicados a la investigación de la economía regional y de la economía del Caribe Colombiano. Estos investigadores conforman el Centro de Estudios Económicos Regionales. Como resultado de la labor de este grupo de

investigadores se han publicado más de 35 investigaciones en las series de [Documentos de Trabajo sobre Economía Regional](#) y [Cuadernos de Historia Económica y Empresarial](#).

El Área Cultural del Banco de la República de Cartagena lo conforman la Biblioteca Bartolomé Calvo, el Museo del Oro y la Casa de Bolívar. Se trata de una biblioteca abierta con préstamo a domicilio, razón por la cual los usuarios reciben un excelente servicio y apoyo a la investigación en historia, literatura, economía y actividades sociales de la región. La colección de la biblioteca se está ampliando permanentemente, y a diciembre de 2001 tenía cerca de 47.000 volúmenes.

El Museo del Oro o “Museo Regional de la Cultura Zenú” fue inaugurado el 27 de marzo de 1982, y cuenta con una colección cercana a las 700 piezas, de las cuales 538 son de orfebrería. La Casa de Bolívar se reabrió el 29 de abril de 2000 como la segunda sede de la Biblioteca Bartolomé Calvo. Esta sede cuenta con las siguientes salas especializadas: Sala infantil, Salón de lectura, Centro de documentación cinematográfica, Sala de música, Sala de conferencias y Salón de audiovisuales. Durante el año 2001 la Biblioteca Bartolomé Calvo y el Museo del Oro contaron con 405.701 y 44.196 visitantes respectivamente.